

George Fox

[TCJ 190]

Una advertencia a los hipócritas que buscan esposas en el mundo, 1659

Oh Amigos, guardaos del ejemplo del mundo, “que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas,”¹ y así no hicieron distinción entre las rectas y las malvadas, cosa que agravió al Señor Dios....

Cuando los hijos de esos hombres santos llamados los hijos de Dios fueron al mundo en busca de esposas, mataron el nacimiento espiritual dentro de sí, sofocaron el Santo Espíritu de Dios dentro de sí, y corrompieron la tierra....

Por eso, Dios destruyó el mundo antiguo y el comienzo de esa destrucción fue esos matrimonios malos, como dicen Judas y Pedro, “siguieron carne extraña”² por lo que llegaron a ser corruptos, y por esta causa Dios mandó un diluvio³.... He aquí vuestro ejemplo, vosotros que os casáis con el mundo.

¿No es cierto, que el Señor dice a los Hijos de Israel, “No darás a tus hijos ni a tus hijas en matrimonio con los paganos”⁴ ¿No es cierto que quienes así hicieron fueron reprobados por el Señor y sus Profetas?

¿No dice el Apóstol, “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué comunión tiene la Luz con las tinieblas, Cristo con Belial o el creyente con un pagano?”⁵ ¿Cuántos miles de judíos destruyó el Señor, que habían ido a casarse con otras naciones alegando libertad?

¿No es cierto que el mundo llama bastardos e hipócritas a aquellos Cuáqueros que van al mundo en busca de esposas, y en busca de curas que los casen?

¿Acaso los Amigos no compran cementerios porque no

¹ Génesis 6:2.

² Judas 1:7, versión Reina Valera 1602.

³ Génesis 6.

⁴ Véanse Éxodo 34:16, Deuteronomio 7:3, Nehemías 10:30.

⁵ 2 Corintios 6:14, 15.

pueden entregar sus cuerpos muertos al mundo, no menos que Abraham?⁶ Vosotros que os profesáis vivos por Cristo y redivivos por él, ¿entregáis vuestros cuerpos a quienes están muertos en pecados y transgresiones? ¡Oh! vosotros mismos os hacéis ridículos ante el pueblo de Dios y ante el mundo; someteos ante el juicio de ambos y el juicio de Dios y las Escrituras.... ¡Vosotros que seguís carne extraña y corrompéis la tierra, como en el mundo antiguo!

Por lo tanto, poned atención a la ordenanza de Dios. Así conoceréis la unión que Dios hace por su Espíritu y su Poder. No os corrompáis junto con los que siguen carne extraña y se corrompen a sí mismos ... aquellos que los sacerdotes y el mundo llaman cuáqueros bastardos. Por lo tanto, seguid fieles al orden del Evangelio ... y al gobierno de Cristo Jesús, que destruye al diablo y todas sus obras.

Fuente:

George Fox, *The power of the Lord is over all: The pastoral letters of George Fox*, ed. T. Canby Jones, letter 190, 1659 (Richmond, Indiana: Friends United Press, 1989). pp. 145-146.

⁶ Génesis 23:13.